



## EXILIARTE

### CONTAR EL EXILIO DESDE EL ARTE

Proyecto Interdisciplinar del IES L.Torres Quevedo de Cantabria

Raquel Serdio Díaz, Fernando Ruiz Gómez y Eneko Vilches González

#### RESUMEN

En el curso escolar 2020-21, aún en plena pandemia, colaboramos con la Compañía Quásar Teatro en el proyecto multidisciplinar: **Contar el exilio desde el Arte**. Literatura, plástica, artes escénicas, memorias de vida, debate... para reflexionar conjuntamente sobre la memoria colectiva del exilio. Primero lo hicimos con los materiales proporcionados por la directora y actriz Mónica González Megoya y su equipo, concretados en la dramaturgia y el espectáculo **Sed, memoria del exilio**, que indaga en la vida de su abuelo exiliado a los campos de concentración franceses en Argelia y en un vídeo explicativo de la experiencia con los colaboradores. Después, llevamos al aula a poetas que han tratado el tema del exilio en sus textos, completando ese recorrido con algunas aportaciones hechas desde las letras populares del flamenco. A continuación, fue nuestro propio alumnado el que se puso a investigar en su entorno para rescatar historias de vida, tantas veces anónimas o silenciadas, pero que nos pueden ayudar a completar y comprender el puzzle inacabado de nuestro pasado. El proyecto se completó con la creación y el montaje de un espectáculo escénico propio, **EXILIARTE**, en el que participaron veintiséis jóvenes de 2º de Bachillerato de Artes Escénicas.

#### PALABRAS CLAVE:

dictadura, exilio, historia oral, artes escénicas, poesía



## CÓMO SURGE EL PROYECTO

El tema del exilio permanece invisibilizado en los currículos escolares. Una investigación realizada durante tres años por el profesor de Ciencias de la Educación de la Universidad de León, Enrique Javier Díaz Gutiérrez, así lo constata. El estudio, que incluye entrevistas a profesorado y alumnado, analiza los manuales de Historia de España en Secundaria y Bachillerato para concluir diciendo que la memoria histórica es la gran olvidada en la escuela.<sup>1</sup>

Lo cierto es que nuestro alumnado, como indica el estudio, sabe a menudo más del nazismo que del franquismo, y que en los centros educativos se sigue abordando el asunto, si se aborda, pues todavía existen muchos tabúes al respecto, de una forma aséptica, distante, minimizada y muchas veces tergiversada.

Las tres personas docentes que hemos participado en este proyecto ya teníamos una experiencia previa de haber trabajado la memoria histórica con el alumnado a través de diversas actividades desde nuestras respectivas materias y también de forma interdepartamental.

Dos cursos antes, también en 2º de Bachillerato de Artes Escénicas, desde las asignaturas de Lengua castellana y Literatura e Historia de España se realizaron diversas intervenciones artísticas que pueden ser consideradas el germen de este proyecto: visitamos el cementerio de Ciriego (Santander) donde la historiadora Patricia Camus nos compartió detalles, anécdotas y conocimientos sobre el cementerio civil, que recuerda en la actualidad a los republicanos que perdieron la vida en la contienda. Además, se realizó la representación de algunas escenas de La casa de Bernarda Alba en torno a la lápida de Rafael Rodríguez Rapún, último amante conocido de Federico García Lorca.

En Historia de España ya teníamos experiencia en la elaboración de historias de vida con ese enfoque didáctico, ya que llevo planteándolo como trabajo de investigación a todos los alumnos de 2º de Bachillerato de todas las modalidades que he impartido.

---

<sup>1</sup> Enrique J. DÍAZ : “La memoria histórica, la gran olvidada en la escuela”, *The Conversation*, (2019), <https://theconversation.com/la-memoria-historica-la-gran-olvidada-en-la-escuela-115205>



En la asignatura de Literatura Universal, de 1º de Bachillerato, en uno de los bloques temáticos dedicados al viaje (*El viaje interior y otras travesías*), los y las estudiantes realizaban una investigación en la que buscaban en su árbol genealógico los procesos migratorios de los miembros de su familia, incluidos los exilios, material que volcaban en un informe y que acompañan de fotografías, cartas, recuerdos, etc. utilizando como testimonios la memoria viva.

Por todo esto, cuando la compañía cántabra de teatro Quásar, en colaboración con la Fundación Santander Creativa, nos propuso abordar la memoria histórica en un proyecto conjunto aceptamos la propuesta sin dudar.

Creemos, con Manuela Bergerot, especialista en política de memoria histórica,<sup>2</sup> que *“la memoria no es pasado, se trabaja desde el presente”*, y que es esencial que la escuela fomente una cultura de los derechos humanos que aborde nuestra historia con valentía, completando esos huecos fríamente vacíos que forman parte también del legado, nuestro y de las jóvenes generaciones.

## DESARROLLO DEL PROYECTO

El IES Leonardo Torres Quevedo cuenta con la especialidad de Artes Escénicas dentro del bachillerato. Esto supone un acicate especial para el trabajo interdisciplinar con el alumnado, naturalmente permeable a este tipo de acciones.

Entre otros autores, el currículo de Lengua y Literatura en Cantabria contempla trabajar las obras de Antonio Machado, Federico García Lorca y Ramón J. Sender. Los tres autores tienen una muy directa implicación con el conflicto bélico del 36, de manera que, afrontar temas y objetivos comunes desde una perspectiva amplia e interdisciplinar nos parecía una experiencia deseable.

Nuestro objetivo era, desde el inicio, ampliar el currículo hacia otros autores y autoras que hubiesen trabajado el tema de la guerra civil y sus consecuencias. La lista era numerosa: Blas

---

<sup>2</sup> Julia GONZÁLEZ ÚBEDA: “Tenemos que tratar la memoria histórica con perspectiva de género: nos empodera como mujeres y como país”, Público,(2017),”<https://www.publico.es/politica/tratar-memoria-historica-perspectiva-genero-empodera-mujeres-pais.html>



de Otero, José Hierro, Nieves Álvarez... Esto nos permitió “saltar” de unos a otros textos con diferente cronología y estilo, pero con la misma temática.

La modalidad artística del Bachillerato escénico es igualmente amplia: el alumnado suele tener conocimientos musicales, escénicos, dramáticos... El salto, pues, hacia ese campo artístico era inevitable. En el caso de la asignatura de Lengua castellana fue a través del flamenco que encontramos una veta artística para ampliar los conocimientos y objetivos de la asignatura en todos los niveles. Las letras reivindicativas de Manuel Gerena o Moreno Galván en la voz de Menese, las actualizaciones en la voz de la cantaora onubense Rocío Márquez, la voz rasgada de Camarón sobre los poemas más populares de Machado... entre otras piezas musicales, han completado la visión del alumnado sobre la huella indeleble de la guerra civil en nuestro país.

Cuando tuvimos la oportunidad de incorporarnos al proyecto desde la materia de Historia de España de 2º de Bachillerato de Artes Escénicas, no fue difícil justificarse. Coincidimos en los contenidos curriculares, ya que el exilio puede considerarse un eje de acercamiento a la España del segundo tercio del siglo XX. Y coincidimos también en la necesidad de un enfoque didáctico más experimental, que acerque la problemática estudiada al alumno.

Desde esta predisposición, planteamos como objetivos inmediatos de nuestra aportación, buscar el modo de que los potenciales actores del proyecto escénico tuviesen una experiencia menos académica y más “vívica” del exilio y su contexto histórico; que esa experiencia les ayudase a obtener referentes históricos para llevar a término la dramatización; y que se pudiese profundizar en contenidos curriculares (posguerra, franquismo...) que no siempre se abarcan como se debe durante el curso.

Para conseguir estos objetivos planteamos un trabajo voluntario que consistía en la elaboración de una historia de vida, con ciertas modificaciones. Se trataría de hacer un ejercicio de historia oral<sup>3</sup>, con una secuenciación concreta y evaluable. Primero se busca al mejor informante, muy habitualmente familiar; en este aspecto hay que recordar las dificultades, durante estos años de pandemia, para acercarnos a nuestros mayores. Después se realiza una grabación de su

---

<sup>3</sup> Sobre el uso historiográfico de la memoria y la historia oral, en concreto por el propio autor, y no aplicable del todo a este caso, véase Fernando RUIZ GÓMEZ, *Fábricas textiles en la industrialización de Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, 1998, p. 162 y ss.



testimonio, siguiendo un guión de ayuda que sirva como hilo conductor (nunca como una entrevista) pero que evite romper con la coherencia interna del documento grabado. En este caso, el guión (que hace tiempo que he ido construyendo desde mi experiencia con alumnos e informantes) se modificó para insistir en los aspectos concretos de nuestro interés, el exilio. Y finalmente, se obtiene un documento definitivo, transcripción respetuosa con la fuente oral y con un mínimo expurgo. Por tanto, el material necesario se limita a un guión aportado y modificado por el profesor, un instrumento de grabación, preferentemente digital, de fácil acceso y manejo por el alumno y algunas aplicaciones de utilidad para su edición.

Con respecto a los resultados, se presentaron trabajos por casi todos los actores de la escena, lo que justifica el primer objetivo de nuestro proyecto. Es cierto que no todas las producciones respondieron al esquema de trabajo preestablecido, pero es más interesante constatar que todos ellos respondieron al objeto de estudio, implicaron experiencias vivas relacionadas con el exilio e impactaron en la visión previa del alumno, sobre todo desde un acercamiento muy emocional.

Pero además de cumplir con los principales objetivos iniciales, fueron ricos por la diversidad de sus trabajos. Alguno hubo, como Adrián y Virginia, que mantuvieron el esquema planteado inicialmente: desarrollaron una historia de vida completa, con un guión demasiado dirigido, pero apropiado a las condiciones de la grabación telemática y, lo que más nos interesa, con un testimonio vivo de la experiencia del exilio.

Otros encontraron testimonios del exilio en otros contextos históricos diferentes. Un familiar de Daniela Meleca nos cuenta su experiencia en el exilio económico desde Moldavia a Ucrania, Rusia y España. Y de otros exilios políticos de actualidad, como el sirio, del que nos habla el informante de Irene, o el venezolano, de Daniela y Marina, o el anónimo de Alejandro... En muchos casos se acompañaron testimonios, en lo esencial bastante similares, con documentos personales y fotografías bien elocuentes.

Un trabajo de verdadero interés documental fue la investigación familiar desarrollada por Valvanuz, que recupera la figura de su tatarabuelo, exiliado a América a principios del siglo XX. No puede permitirse un testimonio oral, pero sí reconstruye un árbol genealógico y una pequeña colección epistolar original con una gran fuerza emocional: abandono familiar, ilusión y decepción, nostalgia...



En el trabajo de Alejandro, hemos encontrado un documento muy singular. Se trata de un testimonio anónimo, lo que no sería un obstáculo para el trabajo, como ya quedaba advertido desde el principio (debemos respetar los deseos del informante a este respecto siempre). Pero realmente no pude confirmar la veracidad del testimonio mediante una grabación. Esta era una condición exigida para la evaluación, en el segundo plazo de la temporalización del trabajo. La justificación del alumno (las prisas, la imposibilidad de grabar y su sustitución por notas manuscritas...) no fueron muy convincentes, pero el resultado final sí lo fue. Tal vez no demostró la literalidad del testimonio. Incluso podríamos dudar razonablemente de su veracidad. Pero finalmente decidí evaluarlo porque la construcción final del documento, si fue ficticia, se convirtió igualmente en una creación creíble y me atrevería a decir que de cierta calidad dramática; y no olvidemos que Alejandro era alumno de un bachillerato de artes escénicas. En todo caso, en el resultado se transmite que ha cumplido con los principales objetivos del proyecto, como se ve en estos literales, cuyos subrayados son nuestros:

*Antes de comenzar la entrevista, el entrevistado (que ha preferido la fresca sombra del anonimato) ha querido decir unas palabras que muestran esa colectividad y universalidad que caracterizan la entrevista: “Es la historia de muchas personas, algunas de las cuales son compañeros y compañeras, no me hace falta nombrar ningún país”*

*Nadie cambiará por mi experiencia, pero yo tampoco cambiaré por la de los demás.*

*Cada uno tenemos nuestro cielo y nuestro infierno*

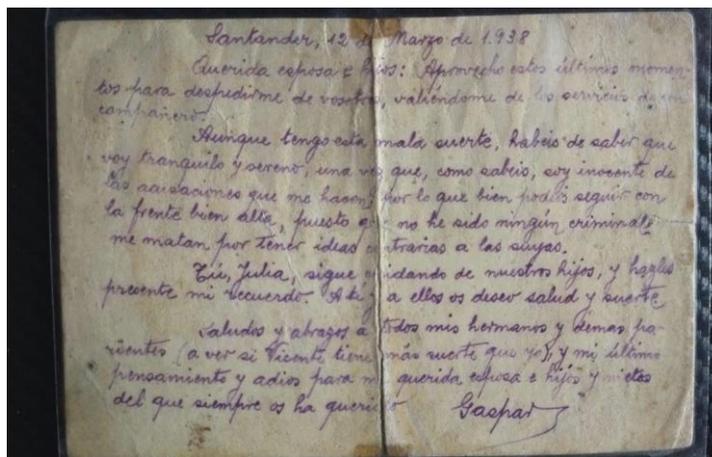
Para acabar con los testimonios obtenidos por los alumnos, podemos destacar, por su peculiaridad y significación, el de Daniela y Marina. En la fase de búsqueda de informantes no encontraban el que más les convencía, pero con el paso del tiempo obtuvieron informaciones dispersas y testimonios aislados. El resultado, tras consultarlo con el profesor, fue elaborar una suerte de miscelánea que unía el esfuerzo disperso de ambas alumnas: una historia de vida a dos voces de una pareja de posguerra, que no incluía un testimonio del exilio, un testimonio del exilio venezolano de un amigo próximo, el descubrimiento de un



antecedente familiar represaliado en la guerra con la investigación documental que confirma el testimonio oral previo.

Y al final, la recuperación de un documento privado que contextualiza a la perfección la inmersión personal en el tema del exilio desde una perspectiva emocional: la carta que escribe a la familia una persona que sabe que va a ser fusilada en una cárcel franquista (imagen).

El alumnado de Artes Escénicas es muy receptivo a trabajar de manera interdisciplinar y por lo general no se conforma con ser sólo receptor de productos culturales, sino que le gusta aportar ideas y generar sus propias piezas artísticas, asumiendo el reto de llevarlas a cabo, con todo lo que eso implica a menudo de acudir a ensayos por la tarde, meter tiempo extra en los recreos y hacerlo en el contexto de *presión* que supone 2º Bachillerato, con las pruebas de acceso a la



universidad y la perspectiva de una nueva etapa educativa y vital en un horizonte cercano.

El grupo aceptó encantado el desafío de tratar de contar el exilio desde las artes escénicas y de llevar a cabo el montaje en un contexto de pandemia, con todo lo que eso implicaba: el uso obligatorio de la mascarilla, el hecho de que no íbamos a poder representar la obra ante el público, por las restricciones de aforo, y habría que conformarse con grabarla en vídeo. Pero las ganas de hacer teatro fueron más grandes que los obstáculos, especialmente después de que el confinamiento hubiese truncado nuestros proyectos artísticos en marcha el curso anterior. Así fuimos dándole forma a lo que después llamaríamos EXILIARTE. La grabación, con todas sus limitaciones, ha quedado como documento de lo que ha supuesto hacer teatro en la escuela durante la pandemia y como testimonio del poder transformador, una vez más, del arte en general y del teatro y la danza en particular, en otro de los momentos más difíciles que hemos vivido como humanidad.



Para la elaboración de la escenografía contamos con la colaboración del departamento de Artes Plásticas del instituto, particularmente con el alumnado de la asignatura de Volumen y con una alumna de Plásticas que nos ayudó con el decorado.

Elaboramos una dramaturgia teniendo en cuenta el conocimiento previo del alumnado, de sus habilidades, capacidades y preferencias. Como docente y como mujer me interesaba, al mismo tiempo, darle voz a las mujeres de la poesía social y testimonial de los años cincuenta, para lo que utilicé la antología de Angelina Gatell, MUJER QUE SOY<sup>4</sup>. Fuimos entretejiendo las escenas con los versos de Ángela Figuera Aymerch, Cristina Lacasa, la propia Angelina Gatell, Carmen Conde, Concha Zardoya, Julia Uceda y Aurora Albornoz, incluidas en la antología. La selección de poetas se completó con un poema de Miguel Hernández que es el que abre la pieza, otro de Luis Cernuda (*“Peregrino”*), avanzada la misma, y una selección de poemas de la escritora y artista plástica vinculada a Cantabria Nieves Álvarez Martín<sup>5</sup>, algunos de los cuales se transformaron en escenas. Con ella y con la actriz Mónica González pudimos, docentes y alumnado implicados en el proyecto, compartir un enriquecedor encuentro online después de completar el montaje sobre la experiencia.

La pieza se inicia con las actrices y los actores deambulando perdidos por el escenario mientras dicen el poema *“Tristes guerras”* de Hernández. Para contar la experiencia de la guerra civil se utilizó una coreografía que montó y dirigió una de las alumnas del grupo con seis bailarinas de la clase, empleando la canción *“Gallo rojo, gallo negro”*, del cantautor Chicho Sánchez Ferlosio, interpretada por la cantante Silvia Pérez Cruz. A partir de ese momento se suceden las escenas de separación, desgarró y exilio que se van trenzando con los textos poéticos: las lavanderas que se colocan la banda tricolor o rojigualda en el hombro, dependiendo de qué ejército estuviese en el pueblo; la novia que ve truncada su boda porque su prometido marcha al frente y nunca regresará, pero sabe que lleva un bebé en su vientre y hará lo posible porque crezca en un país libre, aunque lejos de ella y de la madre patria; las mujeres de luto por todos sus muertos, enfrentadas al muro de la desolación; la madre que recibe conmovida la carta del hijo que se fue a luchar *“para defender la legalidad”*<sup>6</sup>; la hermana que escribe a un hermano

---

<sup>4</sup> Angelina GATELL, MUJER QUE SOY. La voz femenina en la poesía social y testimonial de los años cincuenta, Madrid, Bartleby Ediciones, 2006.

<sup>5</sup> Nieves ÁLVAREZ MARTÍN, Desde todos los nombres. Abecedario del olvido, Madrid, Cuadernos del Laberinto, Anaquel de poesía, 2014.

<sup>6</sup> Ibid., p.47



que no sabe si vive o ya es un fantasma; la pareja que se despide en el puerto antes de separarse para siempre; las valientes que deciden embarcarse y dejar a sus seres queridos atrás; los que no quisieron regresar a una país que ya no era el que conocieron; las que estando en el exilio hicieron un testamento lleno de amor a la tierra de la que fueron separadas. En dos ocasiones acudimos a la voz en off y a las imágenes para ilustrar distintas facetas del exilio con los versos de las poetisas: la huida y el regreso, con las voces de alumnas que tenían formación en la escuela de doblaje. Ya casi al final, se incluye una escena que está basada en una experiencia real del exilio republicano: la hija que regresa del exilio y reconoce a su madre en el aeropuerto de Madrid, sin haberla visto nunca, porque se ve reflejada en ella . La obra finaliza con todo el elenco, verso a verso, dándole voz al poema “Jaculatoria” de Álvarez, del que no me resisto a citar los versos finales: “...Desde los que no intentan olvidar./Desde los que no pueden olvidar./Desde los que no quieren olvidar./Desde los que no deben olvidar.”.

## CONCLUSIONES

Desde Lengua castellana y Literatura, el resultado, en comunicación directa con el alumnado implicado, ha sido muy satisfactorio. Han ampliado el conocimiento literario no sólo en autores y autoras que van más allá de sus objetivos iniciales, sino también han comprendido la existencia de tópicos, lugares comunes y “comunidad” de las experiencias históricas en sus creaciones. Igualmente, han observado cómo esas experiencias pasan a ámbitos relacionados con lo cultural o artístico: un poema se convierte en un canto flamenco, una queja en un lamento común. El interés se amplía y la curiosidad se desata para alejarse de una enseñanza más tradicional o estática y redundar en una más participativa, acogedora y emocional.

Repasado ya y brevemente el resultado práctico de la producción de los alumnos, podemos valorar la consecución de los objetivos iniciales. Respecto a la materia de Historia de España, realizaron el trabajo propuesto acercándose al contexto del exilio y no solo durante el franquismo. Esta producción voluntaria obtuvo una calificación extra de hasta el 10% en la nota final del alumno en nuestra materia. También se acercaron a las técnicas de contrastación en la indagación y la investigación histórica con bastante éxito, aun cuando era un objetivo más secundario del proyecto. Pero, sobre todo, respondieron al reto de aproximarse a la Historia desde un enfoque más práctico capaz de transmitir la experiencia histórica viva, por encima de



la académica. Alguna valoración espontánea de los alumnos en sus trabajos puede dar testimonio del éxito de la propuesta. Y su trabajo en el escenario creemos que también.

Redactando esta entrevista, releendo las respuestas, he llegado a la conclusión de que el exilio es una de las más duras decisiones que el ser humano puede llegar a realizar. También he recordado la complejidad de las emociones humanas y la belleza en el alma de las personas como la que me ha ayudado con esta entrevista. De nuevo, gracias, gracias por revelarme una parte de tu historia que desconocía...

Alejandro

Para este trabajo de investigación, las dos, Marina y Daniela hemos descubierto historias que nos han llenado, y las cuales han hecho que nos guste la historia un poco más. Ha sido una forma de estudiar historia desde otra perspectiva más realista y emocionante (...) Ha sido un orgullo encontrar información que ni siquiera mi abuelo (...) sabía (...) Esta carta, que tanto valor tiene, nos ha emocionado, ya que por un momento hemos intentado ponernos en la piel de (...). Una carta de todas las que se habrán mandado como esta...

Daniela y Marina

Desde la materia de Artes Escénicas, la experiencia de realizar un montaje teatral sobre el exilio ha resultado muy enriquecedora para todo el equipo, tanto en lo académico como en lo personal. Curricularmente, estábamos abordando todos los contenidos, actitudes y pautas metodológicas a trabajar en un proyecto artístico final de grupo, en el cual cada persona juega un papel esencial para el resultado óptimo del conjunto. Fue valorado de manera positiva que estuviésemos tratando el tema desde asignaturas diferentes, hecho que ayuda al alumnado a crear una visión conjunta y crítica del conocimiento, muchas veces excesivamente parcelado, y dota de mayor sentido nuestra práctica docente. Desde un punto de vista interpretativo resultó muy valioso ver a actores y actrices tan jóvenes meterse en la piel de unos personajes complejos, a menudo desgarrados por la experiencia del exilio. Fue lo que más les costó y finalmente de lo que más disfrutaron.

## **BIBLIOGRAFÍA**



Antonio BURGOS, « Manuel Gerena, el flamenco-protesta, » en *El Mundo*, 13/12/1997 en <http://www.antoniburgos.com/memorias/1997/12/memo121397.html>

Enrique Javier DÍEZ GUTIÉRREZ: “La memoria histórica, la gran olvidada en la escuela”, *The Conversation*, (2019),

<https://theconversation.com/la-memoria-historica-la-gran-olvidada-en-la-escuela-115205>

Julia GONZÁLEZ ÚBEDA: “Tenemos que tratar la memoria histórica con perspectiva de género: nos empodera como mujeres y como país”, sobre la conferencia de Manuela Bergerot en Bruselas “Franquismo post Franco”, *Público*, (2017)

<https://www.publico.es/politica/tratar-memoria-historica-perspectiva-genero-empodera-mujeres-pais.html>

J. MARTÍN CABEZA. La obra literaria y pictórica de Francisco Moreno Galván: estética, compromiso y cultura popular. (Tesis doctoral inédita). Universidad de Sevilla, Sevilla. (2016)

Fernando RUIZ GÓMEZ, *Fábricas textiles en la industrialización de Cantabria*, Santander, Universidad de Cantabria, 1998, p. 162 y ss.

Angelina Gatell, *MUJER QUE SOY. La voz femenina en la poesía social y testimonial de los años cincuenta*, Madrid, Bartleby Ediciones, 2006.

Nieves Álvarez Martín: *Desde todos los nombres. Abecedario del olvido*, Madrid, Cuadernos del Laberinto, Anaquel de poesía, 2014.